

# “El marco internacional genera grandes expectativas en el sector”




*Guillermo Desiervi*

*Presidente del Mercado a Término de Buenos Aires*

consejo

Profesional de Ciencias  
Económicas de la Ciudad  
Autónoma de Buenos Aires

*Fuente: Revista Consejo – Nº 17 – Mayo 2011 – ISSN 1851-6610*



Para responder a una actividad en constante cambio e innovación, y consciente de su papel trascendental no solo en lo que hace a la cobertura de precios, sino también al descubrimiento del mismo, el MATba -el mayor mercado de futuros agrícolas de Latinoamérica- actualiza permanentemente sus estructuras y contratos.

El lanzamiento de las acciones del MATba al sistema de oferta pública en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires representa un hito de fundamental importancia: el Mercado a Término de Buenos Aires deja de ser una sociedad cerrada y se abre al público en general.

La actividad agrícola nacional atraviesa un momento de muy altas expectativas en un marco internacional netamente favorable. Confluyen en este escenario: a) las cotizaciones expresadas en una moneda como el dólar, que se deprecia progresivamente; b) los bajos niveles de stocks finales; c) una demanda que, impulsada por las necesidades alimenticias de un planeta cada vez más poblado, no demuestra agotamiento; d) las alteraciones climáticas que amenazan, cada vez con mayor asiduidad, con devastar las cosechas.

Respondiendo a estos fundamentals, los precios están cerca de los niveles record de 2008, y la mayoría de los analistas no estiman como probable una reversión de la tendencia de largo plazo. Con estos valores, la actividad en el país está mostrando niveles de rentabilidad interesantes, apoyada por una situación climatológica aceptable, que ha permitido obtener buenos rindes a pesar del principio de sequía que amenazó a nuestra pampa húmeda en la primavera pasada, respondiendo al fenómeno “La Niña”, que se disipó promediando el verano.

Lamentablemente y debido a una errónea intervención gubernamental, todo este “viento de cola” no ha podido aprovecharse íntegramente en nuestro país, lo que ha sumido a muchos productores en una frustración creciente. Y por momentos parece que la posición del campo no es comprendida por toda la población, ya que los motivos aducidos por el Gobierno (la defensa de la mesa de los argentinos) son compartidos por todos, pero las medidas adoptadas resultan contraproducentes, pues la restricción a las exportaciones y las subvenciones cruzadas solo producen traslados de ingresos desde los productores hacia otros integrantes de la cadena agroindustrial, que no se traducen en rebajas sustanciales en el precio de venta de los alimentos.

Las autoridades deberían comprender que nuestro país cuenta con mercados institucionalizados y con herramientas que permitirían no sólo la transparencia de la comercialización, sino las coberturas de precios y volúmenes, que tornan totalmente innecesaria la regulación de las exportaciones. En este sentido, el diálogo de las Bolsas y Mercados con las autoridades de aplicación aparece como el mejor camino para lograr desactivar los conflictos y encauzar a nuestro país, de una vez por todas, en la senda del crecimiento.